



¿Periodistas o policías? CONTACTO y la búsqueda de Paul Schaefer

En diciembre de 2003, la periodista chilena de investigación Carola Fuentes, recibió una llamada inesperada. El abogado de las víctimas de Paul Schaefer tenía información de donde estaba escondido el hombre más buscado en Chile. Schaefer había creado la *Colonia Dignidad*, un infame complejo religioso alemán en el sur de Chile, donde abusó sexualmente de niños y ayudó al régimen del dictador militar Augusto Pinochet a torturar y matar a los disidentes. Schaefer había evadido a las autoridades y desaparecido sin dejar rastro en 1997, pero el abogado dijo tener una pista de su ubicación.

Fuentes y los editores de CONTACTO, un programa de televisión conocido en Chile por sus investigaciones innovadoras, estaban intrigados. Era una pista débil, ya que no había pruebas de que a los 83 años de edad, Schaefer aún viviera. Pero si llevara a algo seguir el escape de Schaefer de la justicia, o incluso su captura, esto sería un golpe importante para CONTACTO, tal vez el más grande del programa con 12 años de historia. Patricia Bazán Cardemil, editor ejecutivo de CONTACTO, pidió a Fuentes proseguir la historia.

Mientras Fuentes comenzó a investigar, encontró informes cercanos a los guardaespaldas de Schaefer, y posiblemente del mismo Schaefer en Chivilcoy, Argentina. Sin embargo, Fuentes no podía seguir más, porque como chilena, podría aumentar las sospechas de los alemanes. Así que Bazán Cardemil asignó la historia a un miembro de su equipo, al veterano periodista de investigación, de ascendencia italiana, Gustavo Villarrubia.

Bajo la supervisión de la editora Pilar Rodríguez, el equipo de noticias decidió que, a pesar de los riesgos del descubrimiento y de algunas limitaciones éticas, tenía sentido enviar encubierto a Villarrubia hacia Chivilcoy. Se presentaría como un sociólogo investigando la inmigración italiana en la zona. Cuando llegó en enero de 2004, Villarrubia fue capaz de ganar la confianza de los residentes y vivió durante largos períodos de tiempo, cerca de La Solita, una hacienda ocupada por los alemanes, donde el sospechaba que Schaefer se escondía.

Este caso fue editado y traducido por Ruth Palmer, e investigado y redactado por Julia Ioffe para el Estudio de Caso Caballero Iniciativa de, Escuela Superior de Periodismo de la Universidad de Columbia. El camarógrafo fue Stephanie Ogden, y el Centro de Columbia para Nuevos Medios de Enseñanza y Aprendizaje (CCNMTL), editado el vídeo, el director del proyecto CCNMTL fue James R. Garfield. Martina Guzmán traducida de la versión en español. El patrocinador de la facultad fue Godfrey Lowell Cabot profesor de Periodismo John Dinges. El financiamiento fue proporcionado por la Fundación John S. y James L. Knight Foundation. (0310)

Copyright © 2010 El Patronato de la Universidad de Columbia en la Ciudad de Nueva York. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, revisada, traducida, almacenada en un sistema de recuperación utilizado en una hoja de calculo, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro) sin el permiso escrito de Case Studies Initiative.

Los próximos seis meses fueron frustrantes, se multiplicaban los callejones sin salida, más de una vez Bazán Cardemil consideró cancelar el proyecto. Además, agregando el peligro de que Villarrubia pudiera ser descubierto, el equipo varias veces se preguntó, si era prudente dejar al periodista en peligro. ¿Era éste un asunto para la policía, o para los periodistas? No estaban todos los miembros del equipo a gusto con la presentación de informes secretos. ¿El fin justifica los medios? ¿O era una práctica engañosa?

Por último, en julio de 2004, Villarrubia se tropezó con una prueba confiable de que Schaefer estaba viviendo en Chivilcoy y al final del año, él y Fuentes habían ya establecido la ubicación de Schaefer. La búsqueda había terminado, pero ¿ahora qué? ¿CONTACTO debía notificar a la policía? Y de ser así, ¿cual policía, la Argentina? ¿La Chilena? ¿Internacional? Bazán Cardemil tuvo siempre la intención de involucrar a la policía, pero de repente parecía arriesgado. En 1997, Schaefer probablemente había escapado de Chile después de un alianza en el gobierno o avisado por la policía. El equipo de noticias de televisión tuvo que suponer que Schaefer tenía vínculos similares en la Argentina. Nadie quería verlo desaparecer por segunda vez.

Una opción era acercarse a la Interpol, la organización policial internacional, pero esto planteaba un problema también. ¿Qué pasa si la Interpol no permitía a CONTACTO filmar el momento de la detención de Schaefer? Después de un año de laboriosa investigación, esto parecía un precio demasiado alto a pagar. Sin embargo, para informar sobre el paradero de Schaefer, sin participación de la policía, también era arriesgado. Si había violencia y él huía de nuevo, CONTACTO sería responsable.

Mientras tanto, la presencia de Villarrubia en Chivilcoy por fin había despertado las sospechas del entorno alemán a Schaefer. CONTACTO tuvo que actuar pronto, o perder todo lo que se había trabajado en un año.

Paul Schaefer

Los miembros del equipo de CONTACTO ya estaban familiarizados con las líneas generales de la inusual historia personal de Schaefer, pero tenían que recordarse a sí mismos los detalles. Schaefer, según aprendió el equipo de noticias, nació en 1921 cerca de la frontera holandesa en Troisdorf, Alemania. Al inicio de la Segunda Guerra Mundial, Schaefer se convirtió en un médico y sirvió en la guerra durante la ocupación de Francia.

Un cristiano evangélico, Schaefer trabajó brevemente como director de jóvenes de una iglesia, pero fue despedido por sospechas de que había abusado de algunos de los niños a su cuidado. Así, Schaefer tomó el camino como ministro. Tenía gran carisma y en unos pocos años había atraído a varios cientos de seguidores y creado una comunidad religiosa para las viudas y los huérfanos de la guerra en Sieburg, cerca de Bonn.

Sin embargo, a principios de 1960, dos madres se quejaron a las autoridades alemanas de que Schaefer abusaba sexualmente de sus hijos. Schaefer huyó antes de que pudiera ser detenido. Su destino final: Chile, a donde llegó en 1964 con varios cientos de hombres, mujeres y niños que creían en Schaefer y la visión que el promovía de un ideal de comunidad alemana.

Colonia Dignidad. En *Colonia Dignidad*, Schaefer recreó una versión de fantasía de una aldea alemana de su juventud.

[Video] Carola Fuentes en el establecimiento de la Colonia

Los residentes conservaban su nacionalidad alemana, llevaban la ropa tradicional alemana y todo el mundo, incluidos los niños de Chile adoptados por las comunidades vecinas, hablaban alemán.¹ *Colonia Dignidad*, en 33.000 hectáreas, se convirtió en un estado dentro del estado.² Los residentes, que tenían que confesar diariamente sus pecados a Schaefer, no se les permitía salir fuera de la *Colonia*, donde trabajaban largas horas sin compensación. Debían lealtad completa a Schaefer, quien regularmente abusaba sexualmente de los niños pequeños que vivían en la colonia.

[Video] Fuentes en el mecanismo del abuso sexual

Schaefer y las autoridades chilenas

Schaefer y sus allegados, muchos de los cuales habían servido en las Waffen-SS y la Gestapo durante la Segunda Guerra Mundial, crearon un sistema de seguridad elaborado: una red de túneles y refugios subterráneos, torres de vigilancia, puestos de guardia, perversos perros guardianes y entrenamiento militar para los hombres de la colonia, cada uno de los cuales llevaba un arma. *Colonia Dignidad*, también tenía sus propios aeropuertos y aviones, sistema telefónico interno, planta eléctrica, una fábrica de ladrillos y un laboratorio de armas químicas.³

El público sabía poco acerca de la Colonia, que se hizo muy próspera por medio de la venta de pan, verduras y queso en la comunidad. El interés se despertó en la década de 1960, cuando empezaron a llegar los detalles del recinto cerrado (uno de los residentes se escapó en 1966 en su tercer intento). Pero Schaefer tenía protección más allá de su sistema de seguridad. Cultivaba las relaciones con las autoridades, los colmaba de regalos y patrocinó proyectos de caridad. Los medios de comunicación rara vez tuvieron acceso a la Colonia Dignidad. Cuando fueron, los periodistas fueron agasajados con una imagen muy coreografiada de benefactor.

¹ Shirley Christian, "Santiago Journal: At a Chilean 'Utopia,' Dark Tales of Dread Doing," *New York Times*, March 26, 1988, <http://www.nytimes.com/1988/03/26/world/santiago-journal-at-a-chilean-utopia-dark-fo-dread-doings.html?scp=1&sq=At%20a%20Chilean%20%E2%80%98Utopia.%E2%80%99Dark%20Tales%20of%20Dread%20Doing&st=cse>.

² "Rights group seeks protection for secret Chilean enclave," *Agence France Presse*, September 19, 1997.

³ Charles A. Krause, "Colonia Dignidad: Nobody Comes Goes. Mystery Veils Colony in Chile," *Washington Post*, February 11, 1980.

El más poderoso protector de Schaefer fue su buen amigo, Augusto Pinochet, quien tomó el poder en Chile el 11 de septiembre de 1973 y estableció una dictadura militar autoritaria. El régimen de Pinochet detuvo a miles de chilenos bajo la sospecha de pertenecer a la oposición y muchos fueron torturados y asesinados. *Colonia Dignidad* fue un lugar donde Pinochet podría contar con apoyo.⁴

[Video] Fuentes en el papel del hospital de *Colonia*

En la década de 1990, Schaefer libremente había abusado de los menores en la Colonia por más de 20 años. Bajo el disfraz de un programa de beneficencia para la juventud local, que incluso extendió su alcance a la comunidad circundante.

[Video] Fuentes en el abuso de Schaefer

El vuelo de Schaefer. Cuando Pinochet en 1990 fue sustituido por un gobierno democrático, la red de protección de Schaefer sufrió un gran golpe. El sucesor de Pinochet, Patricio Aylwin, en 1992, revocó el estatus de la *Colonia* como una organización no lucrativa después que Schaefer fue acusado de evasión de impuestos. Luego, en 1997, dos colonos jóvenes escaparon. Alegaron que Schaefer había abusado de ellos, así como de niños de tan sólo ocho años.⁵ En mayo de 1997, el juez Hernán González, dictó una orden de detención a Schaefer, así como a 10 allegados, en relación a unas 40 investigaciones.⁶ La policía de Chile y la Interpol se dirigieron a la *Colonia* para arrestarlo, pero Schaefer había desaparecido.

[Video] Rodríguez el escape de Schaefer

Schaefer había desaparecido, pero su dominio sobre la imaginación chilena sólo creció con los años. ¿Lo que los chilenos se preguntaban, que había realmente sucedido en el interior de *Colonia Dignidad*? ¿Cómo había Schaefer mantenido a cientos de personas esclavizadas? ¿Es cierto que los fugitivos nazis como Joseph Mengele se habían escondido, sometiendo a cirugía plástica en *Colonia Dignidad*? ¿Cómo tal voraz pedofilia había quedado impune desde hacía décadas? ¿Quiénes le habían ayudado a escapar? ¿Dónde estaba ahora?

⁴ “57th lawsuit filed against Pinochet in Chile,” *Agence France Presse*, January 18, 2000; Larry Rohter, “Chilean Mystery: Clues to Vanished American,” *New York Times*, May 19, 2002, <http://www.nytimes.com/2002/05/19/international/americas/19CHIL.html?pagewanted=all&position=bottom>. En 1977, Amnistía Internacional publicó un reporte alegando que Colonia Dignidad era una base de operaciones de DINA, una policía chilena secreta. (Schaefer fue también amigo cercano del General Miguel Contreras, quien dirigía DINA). Schaefer demandó a Amnistía Internacional por difamación y bloquear la entrada a la colonia a una delegación de investigación de Alemania Occidental. Gustavo Gonzalez, “Chile-Politics: Net tightens on shady settlement,” *IPS-Inter Press Service*, April 11, 1997.

⁵ “Two youths in Frankfurt after escaping Colonia Dignidad,” *Agence France Presse*, August 2, 1997.

⁶ “Chilean judge orders arrest of leaders of former Nazi enclave,” *Agence France Presse*, May 10, 1997.

CONTACTO

En diciembre de 2003, seis años después que él desapareció, a una periodista de investigación del programa de televisión documental CONTACTO, se le ofreció una revelación tentadora sobre el caso de Schaefer. El programa de CONTACTO fue uno de los primeros frutos de la democracia en Chile. Fundada en 1991, CONTACTO era un programa de horario estelar dedicado a investigar reportajes para la televisión, tanto de Chile como del extranjero. Fue transmitido en el Canal 13 y afiliado con la Universidad Católica.

Su pequeño equipo de 12 productores y periodistas habían investigado complejas historias de interés sociológico y humano, incluyendo segmentos sobre abuso de menores, tráfico de drogas, post-Guerra Fría de Berlín, los misioneros en África, la enfermedad de Parkinson y sobre los pobres que carecían de acceso al sistema judicial. Una historia acerca de los pedófilos extranjeros que huyeron a Chile y vivieron allí bajo la impunidad, ha provocado casi un cambio en la legislación. Con todo esto, CONTACTO ha ganado una reputación seria de periodismo de profundidad, así como numerosos premios por su labor.

Un aviso. En diciembre de 2003, Carola Fuentes, periodista de investigación en CONTACTO, recibió una llamada telefónica. Hernán Fernández era el abogado de las víctimas de Schaefer, y alguien bien conocido para CONTACTO. Con los años, había proporcionado una gran cantidad de información acerca de la *Colonia*, así como los contactos con los miembros supervivientes. Ahora tenía un reporte de una fuente anónima sobre el paradero de Schaefer, y quería pasar el aviso a CONTACTO.

[Video] Fuentes sobre la llamada telefónica

Carola Fuentes estaba interesada, pero sabía que necesitaría más información. Sin embargo, ella tomó la iniciativa de su director ejecutivo. Patricia Bazán Cardemil estaba intrigada, pero escéptica. El indicio era tan tenue que estaba cautelosa de enviar a un periodista en lo que fácilmente podría ser una búsqueda absurda. Por otro lado, sabía que Fernández, al menos, era una fuente confiable.

Incluso, si la búsqueda resultara inútil, Bazán Cardemil consideró que el riesgo podría merecer la pena. Schaefer se había convertido en una figura mítica y abusiva en la sociedad chilena y si Fuentes pudiera encontrarlo, el público estaría fascinado. Bazán Cardemil dio a Fuentes luz verde para continuar la historia. Su editora sería Pilar Rodríguez.

Primeros pasos. A través de Fernández, Carola Fuentes entrevistó primero a dos ex colonos. Se dio cuenta de que, aunque no sabían la ubicación exacta de Schaefer, tenían bastante información útil. Sabían por ejemplo que, Schaefer era incapaz de vivir solo. Viejo y enfermo, donde quiera que estuviera probablemente estaría rodeado por un grupo de protección de

cuidadores. La pareja proporcionó los nombres de varios de los allegados de mayor confianza de Schaefer, los cuales habían desaparecido durante el mismo tiempo que Schaefer. Entre ellos había una enfermera de ancianos, un cocinero, la hija adoptiva de Schaefer y un especialista en seguridad llamado Peter Schmidt.

Advirtieron que Schmidt, la mano derecha y guardaespaldas de Schaefer, era un hombre peligroso. Formado en el karate y prácticas de tiro al blanco, Schmidt había crecido al lado de Schaefer y su lealtad era incondicional. Fuentes cuenta que esta era su primera ventaja tangible, primero: encontrar a Peter Schmidt, o el resto del círculo íntimo de Schaefer y de esta forma podría así, encontrar a Paul Schaefer.

Indicios hacia Argentina

Fuentes pronto obtuvo una segunda muestra de evidencia que sugería que Schaefer podría estar en la Argentina: los nombres de tres personas del círculo íntimo de Schaefer: Peter Schmidt, Renate Freitag y Friedhelm Zeitner aparecieron en el registro de salidas del transbordador de la Argentina a Uruguay. Con esta segunda mención de la Argentina, Fuentes se convenció: que ya era hora de empezar a buscar por sí misma. Así que a mediados de enero de 2004, se acercó a Editor Rodríguez para proponerle un viaje a Buenos Aires. Debido a que el vuelo era económico, Rodríguez aceptó. Con el registro y una foto de Schmidt como su única pista, Fuentes y un camarógrafo viajaron a Buenos Aires.

Mediante el análisis de las fechas en el registro de viajes, determinaron que Schmidt y los otros fueron de viaje a Uruguay cada tres meses, muy probablemente para renovar sus visas de turista. Emocionados al ver que su llegada a la Argentina coincidía con la fecha del viaje de los socios de Schaefer, Fuentes y su camarógrafo estuvieron vigilando el muelle del ferry, encuestando a todos los que abordaban el transbordador durante 10 días. Aunque Schaefer y su séquito nunca aparecieron.

Pero utilizando su tiempo para seguir investigando, Fuentes descubrió algo más: un hombre llamado Peter Schmidt había comprado un camión en Buenos Aires y para ello había proporcionado una dirección. Este Peter Schmidt vivía en un pequeño pueblo llamado Chivilcoy, en el sur de Argentina. Aunque no había evidencia de que este era el mismo Peter Schmidt que estaban buscando, esta era otra pista atractiva. El viaje ya estaba siendo costoso, pero Fuentes tenía la sensación de que valía la pena para darle seguimiento. Con la autorización de sus supervisores en Santiago, Fuentes y su camarógrafo fueron a Chivilcoy.

[Video] Fuentes se traslada a Chivilcoy

Chivilcoy

Al llegar a la dirección que aparece en el registro, Fuentes se sorprendió al descubrir que no era una residencia, sino un negocio de reparación llamado Calandrino Auto Shop.

[Video] Fuentes en el taller de automóviles

Desanimados, Fuentes y el camarógrafo regresaron al taller mecánico Calandrino y decidieron esperar.

[Video] Fuentes persiguiendo a Schmidt

Fuentes pensó que había ubicado el lugar donde vivía Schmidt, pero ¿qué iba a hacer posteriormente? Tenía la esperanza de obtener una prueba visual del paradero de Schaefer, y luego denunciarlo a las autoridades. Aunque ella todavía no lo había visto y mucho menos lo había filmado. ¿Debería tratar de obtener más información de Calandrino?

¿Qué sigue? Sin estar segura de cómo proceder, Fuentes llamó a la oficina de prensa en Santiago. Sus editores estaban encantados por su hazaña. Pero también se dio cuenta de que esto podría ser sólo el comienzo de una larga y ardua investigación. Fuentes decidió regresar a Santiago a consultar con el editor ejecutivo Bazán Cardemil y Editor Rodríguez.

[Video] Fuentes preocupada sobre su dilema

El grupo tuvo una idea: ¿por qué no enviar a alguien que no fuera chileno y por lo tanto, no pareciera sospechoso a los alemanes? Bazán Cardemil ya tenía a alguien en mente, un español/italiano periodista de investigación en el personal de CONTACTO llamado Gustavo Villarrubia. Villarrubia había vivido en todo el mundo y hablaba varios idiomas, mejor aún, su acento no era chileno. Rodríguez propuso que Villarrubia fuera a Chivilcoy encubierto con otra identidad. El equipo se inclinó por esta opción, pero los tres tenían problemas: ¿Debe un periodista ir de incógnito?

¿Se justifica ir encubierto?

Rodríguez convocó a una reunión con Bazán Cardemil, Fuentes y Villarrubia. Villarrubia estaba ansioso por llegar a la Argentina. Era un viejo zorro en el periodismo encubierto y no tenía dudas acerca de este proyecto. Pero ir a Chivilcoy para investigar a Paul Schaefer bajo falsas pretensiones, hicieron surgir algunas cuestiones importantes para los editores. Villarrubia tendrían que engañar a la gente en la comunidad a fin de encontrar a Schaefer. ¿Sería eso justo? ¿Cuál era el problema si Villarrubia simplemente se identificaba como un periodista?

[Video] Fuentes se cuestiona sobre dudas éticas

Bazán Cardemil agregó que, si bien ésta no era la mejor forma para llevar a cabo investigaciones para CONTACTO, el objetivo final bien podría ser justificado.

[Video] Bazán Cardemil sobre encubrir la apariencia

Por otra parte, Fuentes estaba preocupada por las implicaciones éticas de haber advertido a Schaefer, por lo que podría volver a escapar.

[Video] Bazán Cardemil sobre sus dudas

¿Cuál cobertura? De esta forma Bazán Cardemil le daba vueltas al asunto. Villarrubia podía ir a Chivilcoy encubierto. Sin embargo, ella tiene una condición: si la investigación resultara un éxito, antes de publicar la historia final, habría que volver a Chivilcoy y hablar con sus informantes de la verdad. Ellos explicarían sobre las razones del engaño y pedirían el consentimiento de las personas que aparecerían en la película.

Esto sigue dejando un dilema práctico: ¿cómo preparar una apariencia creíble? A Villarrubia se le ocurrió una buena idea. El tenía raíces italianas y sabía que más del 80 por ciento de la población en la región de Chivilcoy era de origen italiano. Después de evaluar diferentes opciones, se decidió que Villarrubia asumiría la identidad de un sociólogo que realizaría una investigación sobre los antecedentes de las familias italianas en la región. Para la investigación, decidió utilizar el apellido italiano de su padre, Sburlatti.

Profundizando en la Investigación

En marzo de 2004, Fuentes volvió brevemente a Chivilcoy con Villarrubia para mostrarle lo que ella ya había encontrado allí. Los dos alquilaron un avión y realizaron un vuelo sobre el rancho, un viaje que revelaría lo aislado e inaccesible que era la propiedad. Cuando Fuentes regresó a Santiago para continuar la investigación sobre los antecedentes de la historia, Villarrubia permaneció en Chivilcoy. Su primer objetivo fue desarrollar una relación con Juan Carlos Calandrino, el propietario del taller mecánico donde se registró el coche de Peter Schmidt. Villarrubia esperaba que Calandrino proporcionara información valiosa sobre los alemanes. Pero haciendo amistad con Calandrino también le ayudaría a mantener la fachada que estaba utilizando para investigar la inmigración italiana en la zona.

Villarrubia se acercó a un notario italiano que, a juzgar por el tamaño de la publicidad que había colocado en el directorio telefónico, parecía ser un pilar importante de la comunidad. La investigación básica en Internet reveló que la familia de este hombre, los Gardella, probablemente había emigrado de Nápoles, un hecho que confirmó entusiasmado cuando Villarrubia realizó una visita a la oficina de éste.

[Video] Villarrubia en la comunidad italiana

El notario voluntariamente permitió Villarrubia utilizar su nombre para tener acercamiento con otros en la ciudad, incluyendo a Calandrino. Finalmente, Villarrubia fue capaz de acercarse a Calandrino y hacer amistad con él.

[Video] Villarrubia con Calandrino

Durante los próximos días, Villarrubia pasó la mayor parte de su tiempo, ya sea con Calandrino o investigando las genealogías de los locales, como si realmente fuera un sociólogo italiano. Mientras tanto, se preguntó cómo podía acercarse a los vecinos de la hacienda alemana, llamada La Solita.

Hugo Placente

Pronto, Calandrino mencionó, que un viejo amigo, Hugo Placente, vivía al lado de los alemanes. Villarrubia vio de inmediato la oportunidad que había estado esperando.

[Video] Villarrubia visita a Placente

Sintiendo que ahora tenía una razón para visitar a Placente, Villarrubia manejó hacia su casa al día siguiente.

[Video] Regresa Villarrubia

Villarrubia estaba eufórico.

[Video] Villarrubia sobre la historia de Placente

Actuando cuidadosamente, Villarrubia decidió presionar a Placente acerca de lo que sabía sobre los alemanes.

[Video] Villarrubia

Durante esta visita, Villarrubia también se hizo amigo de una pareja joven que trabajaba en el rancho de Placente. Eran amigables y dieron la bienvenida Villarrubia. Este pudo observar que la casa de la pareja estaba situada al final de la propiedad y ofrecía buena vista de “La Solita.”

En abril de 2004, satisfecho con su investigación, Villarrubia regresó a Santiago para informar sobre sus hallazgos.

Gente peligrosa

En Santiago, Villarrubia hace una descripción de todo, incluyendo las amplias medidas de seguridad que los alemanes habían puesto en marcha. Esto puso nervioso a Bazán Cardemil. Ella había supervisado a los periodistas incluyendo a Villarrubia, quienes trabajaban en lugares peligrosos y consideraba que los periodistas que habían accedido a ese tipo de asignaciones eluden algunos riesgos. Pero ella sabía que si llegaba pasar algo, la responsabilidad en última instancia sería de ella.

[Video] Bazán Cardemil: No necesitamos héroes

Bazán Cardemil se aseguró que, después de este primer viaje, Villarrubia no iría solo de nuevo a Chivilcoy. Por su parte, Pilar Rodríguez confiaba en Villarrubia, pero también le preocupaba su actitud de “sin límites.”

[Video] Rodríguez sobre Villarrubia

El Segundo Viaje – a Desenmascarar

En mayo de 2004, Villarrubia regresó para una corta estancia en Chivilcoy, esta vez acompañado de un camarógrafo. Continuó pasando tiempo con Placente y Calandrino, con quienes había establecido un contacto muy cercano. Para Fuentes, su compañero reportero, esto era problemático.

[Video] Fuentes: ¿Villarrubia va a sus orígenes?

Mientras esto sucedía, en el curso de sus confesiones Calandrino reveló algo que Villarrubia encontró problemático.

[Video] Villarrubia acerca del nieto

Villarrubia no sabía qué hacer. Calandrino era amigo de los alemanes y Villarrubia no estaba seguro de que tan leal podía ser hacia ellos. Si le decía a Calandrino la verdad, Calandrino fácilmente podría transmitir esto a los alemanes, poniendo así en peligro no sólo la investigación de CONTACTO, sino también cualquier posibilidad de llevar a Schaefer ante la justicia por sus crímenes. Por otra parte, Villarrubia creía firmemente que la seguridad del niño era primordial. Villarrubia, ante la incapacidad de contactar a sus editores en Santiago, tuvo que tomar la decisión en el acto.

[Video] Villarrubia informa a Calandrino

Cuando Villarrubia pudo finalmente ponerse en contacto con Fuentes y Rodríguez y decirles lo que había hecho, al principio se pusieron furiosos.

[Video] Fuentes y Rodríguez reaccionan

Por su parte, Villarrubia confiaba en que él había hecho lo correcto.

[Video] Villarrubia: hizo lo correcto

El dilema de la cámara oculta

Mientras tanto, Villarrubia tenía otro problema. Eventualmente, su investigación se convertiría en un documental y para ello necesitaría imágenes convincentes. Pero ni los aldeanos en Chivilcoy, ni los alemanes viviendo en “La Solita” era probable que accedieran a ser filmados. Por lo que el equipo editorial de CONTACTO decidió que tanto el camarógrafo y Villarrubia llevarían ocultas.

El uso de cámaras ocultas fue una táctica común en las investigaciones de CONTACTO y fue ampliamente utilizado en el periodismo chileno en general. Técnicamente la legislación chilena prohíbe la captura de imágenes y conversaciones privadas. Sin embargo, los tribunales están generalmente a favor del periodista, si el informe resulta en beneficio del público. El punto, argumentan los defensores, fue la captura de imágenes que podría ser de alguna otra forma, indemostrable. En CONTACTO, su uso está sujeto a la discrecionalidad del editor responsable.

[Video] Bazán Cardemil sobre las cámaras ocultas

Sin duda, existieron problemas. ¿Qué pasaría si un periodista con una cámara oculta fuera descubierto por las autoridades o, peor aún, por alguien armado y peligroso? ¿Cómo podría un periodista saber de antemano si su historia sería de vital importancia para el público? Rodríguez reconoció que las líneas eran un tanto confusas y subjetivas.

[Video] Rodríguez en el dilema

Encubierto en Chivilcoy

En Chivilcoy, Villarrubia y su camarógrafo siguieron investigando quien vivía en La Solita. Para ello, la pareja utilizó algunos métodos innovadores para realizar un seguimiento de las actividades de Peter Schmidt y su cómplice, Friedhelm Zeitner (alias Felipe). Con el camarógrafo a cargo en la ciudad y Villarrubia cerca de La Solita, se comunicaban en código por teléfono para rastrear entradas y salidas de los alemanes. Se turnaban para seguirlos en coche y pronto comenzaron a surgir patrones en su forma de actuar. Cualquier persona que salía de la casa

de Chivilcoy, Villarrubia notaba que seguía siempre un camino en círculo y sus viajes a la ciudad incluían frecuentemente una parada en un centro telefónico.

[Video] Villarrubia sobre tácticas

Pero ni Villarrubia ni su camarógrafo confrontaron nunca a los dos hombres. Era poco probable que cooperaran y Villarrubia no quería darles detalles y hacerlos huir de La Solita, la cual estaba convenientemente ubicada cerca de una pista aérea. Sobre todo, Villarrubia sabía que los dos hombres estaban bien entrenados en artes marciales y armados. Este fue un período de creciente violencia en el campo argentino; los homicidios y robos a mano armada aumentaron considerablemente. Villarrubia no quería correr el riesgo de convertirse en otro dato estadístico.

Por otra parte, ¿por cuánto tiempo podía rastrear secretamente a los guardaespaldas de Schaefer? Sus editores en Santiago, comenzaron cuestionarse si este acercamiento podría rendir frutos. Había llegado el mes de mayo y Villarrubia había hecho varios viajes a Chivilcoy. Ya había comprobado muchos de los hábitos de los guardaespaldas, pero aún no había localizado a Schaefer.

¿Policías y ladrones?

Villarrubia era un veterano periodista de investigación que había trabajado en todo el mundo en historias sobre el tráfico de drogas y el tráfico ilícito de armas. El trabajo era frecuentemente en secreto y peligroso. En la medida que la investigación continuó en Chivilcoy, los métodos de Villarrubia, empezaron a parecerse cada vez más a los de un detective. En Santiago, el editor ejecutivo Bazán Cardemil se hizo de nuevo un cuestionamiento acerca del trabajo que realizan en CONTACTO: ¿Cuál era la línea divisoria entre una investigación periodística y una policiaca?

[Video] Bazán Cardemil sobre la línea

Aunque el equipo de Bazán Cardemil estaba dispuesto a ir más allá en la definición de esta línea.

[Video] Rodríguez y Fuentes sobre la línea

Dudas en Santiago

Mientras tanto, el editor ejecutivo Bazán Cardemil y el Editor Rodríguez estaban cada vez más impacientes. Era ya el mes de julio y el segmento que tenían la intención de sacar al aire sobre Schaefer aún no estaba listo. Villarrubia había dedicado seis meses a una investigación cada vez más costosa y aun no tenía ninguna prueba real de que Schaefer estuviera en el complejo en

Chivilcoy. La tensión en CONTACTO comenzó a escalar. Desde su posición en el campo de investigación, Villarrubia tenía fuertes sentimientos.

[Video] Villarrubia bajo presión

Rodríguez fue de los que mas presionaban a Villarrubia por los resultados. Se preguntó cuánto tiempo mas se tardaría para encontrar algo y si realmente había algo que encontrar en todo esto.

[Video] Rodríguez sobre los resultados hasta el momento

Sin embargo, no había un Plan B. Historias sobre la Colonia Dignidad se habían hecho anteriormente. A fin de justificar la difusión de una nueva historia sobre Paul Schaefer, CONTACTO tendría que encontrarlo. Fuentes y Villarrubia no estaban dispuestos a ceder, sino que defendieron con firmeza la investigación y abogaron por que continuara.

[Video] Villarrubia sobre la campaña

La Solita

Villarrubia decidió intensificar su investigación en la comunidad de La Solita. A excepción del movimiento que había observado en sus campos, el rancho era todavía un misterio. Fue cerrado a los visitantes. Los vecinos que querían visitar tenían que llamar a la casa con anticipación para concertar una cita y dar tiempo a los alemanes a activar sus mecanismos de seguridad. La casa principal estaba oculta en lo más apartado de la gran propiedad y rodeada de altos árboles, lo cual hacía que el movimiento en la casa fuese imposible de poder observar. De hecho, la única percepción que Villarrubia tuvo de la casa principal del rancho, fue cuando en marzo, él y Fuentes alquilaron un avión.

Frustrado por su falta de progreso después de meses de investigación y actuando por capricho, Villarrubia decidió a través de una actitud más radical de acción: entrar en La Solita. Pensó que tal vez podría ubicar a Paul Schaefer. Una oportunidad se presentó cuando Villarrubia sugirió a uno de los trabajadores de Hugo Placente que llevaran su becerro recién nacido a La Solita para ser vacunado. Los alemanes tenían el conocimiento y el equipo para atender este asunto, por lo que el trabajador de la granja rápidamente estuvo de acuerdo.

[Video] Villarrubia sobre el ingreso a La Solita

Finalmente, se permitió a los dos hombres el ingreso a los terrenos.

[Video] Villarrubia visita La Solita

Aterrorizado, Villarrubia consultó con sus amigos en Buenos Aires para averiguar qué había sucedido con su cámara. Sucedió que, los alemanes, tan pronto como Villarrubia sonó el timbre de la puerta, estos ya habían activado un campo electromagnético alrededor de La Solita, para neutralizar cualquier actividad de grabación.

Un avance

En el transcurso del otoño de 2004, Villarrubia sigue desafiando el escepticismo de los editores y visita Chivilcoy. En el mes de octubre pasó un tiempo en el rancho de Hugo Placente, donde fue capaz de juntar más piezas del rompecabezas del entorno de Schaefer. Estaba seguro de que todos los actores principales estaban actualmente en La Solita. Descubrió por ejemplo, que un joven que parecía más hispano que los guardaespaldas alemanes era en realidad "Martin," el alias de Matthias Gerlach, un chileno que había sido adoptado y era el favorito de Schaefer. Su presencia en el rancho era significativa.

A Felipe el guardaespaldas, siempre le había parecido sospechoso Villarrubia y al parecer mantenía cierta distancia para evitarlo. Sin embargo, en una ocasión, Felipe llegó con regalos de quesos de La Solita, a fin de hablar de negocios con Placente. A principios de noviembre de 2004, una de estas visitas rindió sus frutos.

[Video] Villarrubia convencido de que Schaefer está vivo

Lo que es más, la observación minuciosa de Villarrubia sobre los movimientos en La Solita había resultando de utilidad.

[Video] Villarrubia sabe que todos están en La Solita

A mediados de noviembre, Villarrubia sabía que había llegado el momento de actuar.

¿Sin Alternativas?

Villarrubia regresó a Santiago y describió los resultados al resto del equipo. Bazán Cardemil sabía que era hora de acercarse a las autoridades. Percibía que la investigación de CONTACTO, no podía continuar por su cuenta. Sin embargo, los miembros del equipo se mostraron cautelosos de acercarse a las autoridades, por varias razones.

[Video] Rodríguez y Villarrubia con la policía

El reportero Fuentes tenía miedo de confiar en las autoridades argentinas. Después de todo, la policía chilena probablemente había ayudado a Schaefer escapar de la detención en 1997. ¿Quién podía decir que la policía argentina fuera más confiable? En cambio, ella y el abogado de

las víctimas de Schaefer, Fernández, decidieron explorar otras vías, tales como dos organizaciones de derechos humanos, pero no efectivas.

Otra opción era acercarse a la Interpol, políticamente neutral, agencia de policía internacional que podría realizar el seguimiento de criminales a través de las fronteras. Pero ¿Qué tal si Schaefer tenía protección también de estos? Schaefer, después de todo, era experto en el desarrollo de protección donde lo necesitaba. Incluso si la organización de la policía fuera incorrupta, ¿qué pasaría si los investigadores de Interpol aceptaran la evidencia que el equipo de CONTACTO había reunido durante el año pasado, pero no les permitiera filmar el momento de la detención? Sin la grabación de este momento en la cinta, cualquier documental resultante se debilitaría significativamente. ¿Podría CONTACTO poner en riesgo el fallar a sí mismo, después de todo el tiempo y recursos que le habían dedicado al proyecto?

Mientras debatían sus opciones, Villarrubia había vuelto una vez más a Chivilcoy a mantener el ojo sobre la situación. Cuando llegó, encontró que la situación se había vuelto mucho más tensa. Los alemanes en La Solita habían comenzado a sospechar sobre su investigación y empezaron a preguntar a sus vecinos acerca de Villarrubia. Pronto comenzaron a decirles a los vecinos que Villarrubia era un espía de la CIA. Entonces, Villarrubia tuvo un alarmante encuentro con Peter Schmidt, el guardaespaldas principal y más peligroso de los residentes de La Solita.

[Video] Villarrubia sobre la confrontación

Evidentemente, el tiempo se agotaba para Villarrubia y su investigación encubierta. El equipo de CONTACTO sabía que había llegado el momento de actuar, antes de que Schaefer escapara de nuevo. Justo lo que esa acción debió de haber sido, sin embargo, estaba lejos de quedar clara.